# LOTERIA

SEPTIEMBRE, 1942 Nº

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

DIRECTOR: JOSE GUILLERMO BATALLA



## LA MEJOR INVERSION

Al comprar Ud. un billete de la Lotería Nacional realiza la mejor de las inversiones. Si la suerte le

# La LOTERIA

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

DIRECTOR: JOSE GUILLERMO BATALLA

**GERENTE:**
ENRIQUE A. JIMENEZ

**SUB-GERENTE:**
SAMUEL LEWIS JR.

**TESORERO:**
CARLOS M. ARANGO

**SECRETARIO:**
JOSE A. SIERRA

SEPTIEMBRE
1942

No. 16

# SUMARIO

# LA JUNTA DIRECTIVA DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

---

Presidente:

Coronel Manuel Pino R.,
MINISTRO DE SALUBRIDAD Y OBRAS PUBLICAS

Vice Presidente:

Ana de la G. de Jaén Guardia
PRESIDENTA DE LA CRUZ ROJA NACIONAL

Secretario:

José Antonio Sierra

---

DIRECTORES

Juan Antonio Guizado
COMANDANTE DEL CUERPO DE BOMBEROS

Padre: Domingo Soldatti
DIRECTOR DEL HOSPICIO DE HUERFANOS

Ernesto de la Guardia Jr.
PRESIDENTE DE LA CAMARA DE COMERCIO

Eduardo de Alba
GERENTE DEL BANCO NACIONAL

Ing. Manuel J. Zárate
SUPERINTENDENTE DEL HOSPITAL SANTO TOMAS

# Plan del Sorteo Extraordinario de Navidad de la Loteria Nacional de Beneficencia, del 20 de Diciembre de 1942

## PREMIO MAYOR

| | | |
|---|---|---|
| 1 PREMIO MAYOR........ | | B/. 100.000.00 |
| 18 APROXIMACIONES DE...B/. | 1.000.00 cada uno... | 18.000.00 |
| 9 PREMIOS DE............ | 5.000.00 cada uno... | 45.000.00 |
| 90 PREMIOS DE............ | 300.00 cada uno... | 27.000.00 |
| 900 PREMIOS DE............ | 100.00 cada uno... | 90.000.00 |

## SEGUNDO PREMIO

| | | |
|---|---|---|
| 1 SEGUNDO PREMIO....... | | 30.000.00 |
| 18 APROXIMACIONES DE... | 250.00 cada uno... | 4.500.00 |
| 9 PREMIOS DE............ | 500.00 cada uno ... | 4.500.00 |

## TERCER PREMIO

| | | |
|---|---|---|
| 1 TERCER PREMIO........ | | 15.000.00 |
| 18 APROXIMACIONES DE... | 200.00 cada uno... | 3.600.00 |
| 9 PREMIOS DE............ | 300.00 cada uno... | 2.700.00 |
| Total de Premios por pagar.......................... | | B/. 340.300.00 |

**Precio del billete entero B. 50.00**
**" de un quincuagésimo B. 1.00**




CIUDAD DE PANAMA, REPUBLICA DE PANAMA Septiembre 1942

EDITORIAL

# POR QUE DEBEN CELEBRARSE LAS FECHAS CIVICAS

En el voluminoso libro de los hechos cumplidos tiene cada país escrita con tinta indeleble una fecha clásica que llena de intenso gozo el corazón de cada uno de sus hijos. Contribuir a la entusiasta celebración de ella es una de las obligaciones fundamentales de todo ser amante del pedazo de suelo donde se meció su cuna y que le da albergue y sustento.

Cada fecha clásica sintetiza alguna hazaña heróica, algún acontecimiento notable que ha llevado el júbilo y la gloria al seno de una colectividad; y tanto mayores deben ser la satisfacción y el orgullo de cada uno de sus miembros, cuanto más solemne y suntuosamente se conmemore el fausto suceso. Sustraerse a esa comunión general de patriótico regocijo es inferirle grave ofensa a la dignidad nacional y descender al abismo de una degeneración moral lastimosa y alarmante. Puede decirse con absoluta seguridad que un pueblo amengua y llega hasta el envilecimiento cuando, perdida la noción del patriotismo y víctima de una indolencia o apatía excecrables, deja pasar inadvertido, al correr de los tiempos, el día de sus glorias.

Fue Marco Tulio Cicerón, aquél príncipe de la retórica y moralista insigne que alcanzó tan admirables triunfos en el arte de la oratoria, quien dijo, al hablar de las obligaciones que nos deben merecer preferente atención, lo siguiente: "Las primeras son las de la patria....... Muy amados son los padres, los hijos, los parientes y los amigos, pero todos esos amores los contiene y abraza en sí el amor a la patria".

Y cual obligación patriótica de mayor categoría o prueba más elocuente de amor hacia el solar nativo para un individuo, que la de depositar ante el altar de sus glorias, en el día de su efemérides, la ofrenda de su ferviente veneración, junto con el ramillete fragante de sus sentidas alegrías?

Deber sagrado y de ineludible cumplimiento constituye, pues, para cada miembro de la gran familia humana, la celebración de las fechas cívicas, que son motivos de cita, jubileos de decoro, explosiones sublimes de anhelos benéficos y de sentimientos admirables, por medio de los cuales suele mantenerse fresco y lozano el recuerdo de quienes en una u otra forma lograron conquistarse el título de próceres y un sitio honroso en el templo de la inmortalidad.

Las festividades cívicas vienen a ser una función indispensable a la existencia misma de la Nación. Ellas entrañan un acto de justicia pública, porque es acto justiciero el hacer desfilar sobre la pantalla de la vida común la memoria de todos aquellos que de un modo u otro contribuyeron a nuestra dignificación. Un país marcha camino de la perfección cuando se esmera por que los nombres de sus héroes y de sus hombres preclaros se salven del olvido y pasen de generación en generación perfumados con el incienso de la merecida alabanza y de la eterna gratitud.

Necesario, mejor dicho, imperioso es, pues, el que se celebren con amor y en-

tusiasmo ilimitados las fiestas nacionales, procurando que éstas se desarrollen con la debida pompa y en un ambiente de religiosidad prometedora, muy especialmente en los planteles de educación, vastos talleres donde se funde, purifica y labra el oro de la humana inteligencia; templos en donde se reparte, en hermosa y permanente eucaristía, la hostia inestimable del saber. Háganse en ellos siempre, en la conmemoración de nuestra efemérides, verdaderos certámenes de civismo, algo semejante a una revisión de valores históricos, a un recuento de los hechos de mayor renombre en el seno de nuestra comunidad. Con ello, a la vez que se despierta el estímulo, se inculca en el corazón de la generosa y ávida juventud la noble ambición de alcanzar esa fama apetecida de que gozan todos aquellos que por los frutos de su cerebro o por sus acciones meritorias figuran registrados de manera diamantina en los anales patrios.

## *UNA REPRODUCCION OPORTUNA*

Hace ya algún tiempo el autor de estas líneas escribió para el semanario capitalino "La Prensa Ilustrada" el artículo que vamos a tener el gusto de reproducir hoy, teniendo en cuenta que la plaga de los lisonjeadores viene adquiriendo cada día mayor auge en nuestro medio, no solo por el número creciente de sus integrantes, sino también por la intensidad de sus actividades.

Decíamos entonces:

"Hemos visto con el mayor agrado el texto de un artículo editorial que con el epígrafo de "La Manía del Incienso", aparece publicado en la edición de "El Tiempo" correspondiente al 15 del que cursa.

"El tema, que de por sí es interesantey más que nunca oportuno, lo trata el editorialista en forma breve, pero con la inteligencia y la franqueza de estilo que semejante tópico reclama. Materias de esta índole son para abordarlas así, franca y valientemente, sin indecisiones y sin subterfugios de ningún género.

"Indudablemente que contrista y desconsuela este hecho de que en nuestro país el ejército de los aduladores aumenta más y más cada día, y de que las columnas de gran parte de nuestra prensa se están convirtiendo en púlpitos desprestigiados de panegiristas cursis y de lisonjeadores profesionales.

"Tan arraigado está entre nosotros el hábito del ensalzamiento, que se puede señalar como un caso especialísimo y raro el de cualquiera persona de cierta importancia que no haya sido favorecida en más de una ocasión con encomios del más subido temple, algunos merecidos quizás, pero en su mayor parte exageradamente ridículos e inapropiados. A juzgar por los términos en que suele producirse la generalidad de nuestros cronistas cada vez que hay que aludir a alguno de los que conviven con nosotros en el seno de esta metrópoli, nuestra Capital debe hallarse habitada únicamente por héroes, sabios, próceres, patriotas inmaculados y esclarecidos, ejemplos admirables de toda clase de virtudes, superhombres y semidioses.

"Y es increíble el grave daño que se le causa a la comunidad con esta labor ditirámbica y empalagosa, privada y pública, por medio de la cual no se hace sino fomentar la vanidad personal y disfrazar el valor positivo de los seres y el significado real de las cosas.

"Por lo común, la humanidad tiene las puertas del espíritu abiertas de par a la lisonja. Gentes hay que toman tan a pecho el elogio y que tienen en tan grande estimación la frase zalamera, que por verse objetos de una y otra—son capaces de incurrir en el más desdoroso de los compromisos, de plegarse a todas las exigencias, y de llegar, en fin, hasta el terreno de los sacrificios. Verse con frecuencia en letras de molde; solazarse en la lectura de una serie de adjetivos halagadores; sentir sobre si la lluvia de rosas de los expertos chantagistas de la alabanza, son cosas todas éstas que satisfacen íntimamente y que sacan de quicio a muchos, sobre todo, a los mediocres y a las nulidades encumbradas.

"Los que nos damos cuenta exacta de la verdad; los que nos venimos agitando

por largo tiempo dentro de esta colectividad confiada y feliz y sabemos distinguir entre el mérito intrínseco y el mérito apócrifo, no podemos menos que experimentar un sentimiento mezcla de disgusto y de lástima cuando en las gacetillas o artículos laudatorios de la prensa diaria tropezamos con algunas de esas consagraciones alambicadas y definitivas de ciertos elementos inócuos, sacados a flote por obra y gracia de la caprichosa fortuna, y cuyas escasas credenciales consisten en el hábil ejercicio de una audacia sin límites o de un servilismo incomparable.

"Es precisamente de esos elementos que se la pasan suspirando por el humo ténue de la lisonja, de quienes se nutre el vasto coro de los aduladores sistemáticos, y a quienes corresponde la mayor suma de responsabilidad en el batir contínuo y repugnante del turibulo, con menosprecio del verdadero mérito.

"De ahí, de ese desconocimiento incesante de la capacidad efectiva; de ese ambiente mefítico de falsedad; de eses sostenido canto de sirenas en obsequio de lo digno y de lo que no es digno, es de donde viene la dolorosa confusión de valores que venimos presenciando con sonrisa piadosa, y cuyas consecuencias suelen pesar, a veces de modo funesto, sobre los destinos de la nación.

"Bueno es que aquellos que tienen a su cuidado la dirección de las actividades periodísticas, vean como se corrige este mal de la adulación profusa y rastrera, y que se sustituya, de una vez y para siempre, el sistema actual de la alabanza insincera y prodigamente distribuída, por las normas de la seriedad y la moderación, del concepto preciso y ecuánime y del elogio parco y justo.

"Procúrese, para bien del país y para prestigio también del periodismo nacional, que nuestros órganos de publicidad pongan coto a esta "manía del incienso", como acertadamente la llama el escritor de "El Tiempo", aunque tal medida contrarie y mortifique profundamente a los necios y fatuos que viven pendientes del halago de la lisonja y a los que, haciendo de esa odiosa y repulsiva explotación de la vanidad humana una especie de "modus vivendi", y olvidándose de que el mérito legítimo se impone por sí solo, sin necesidad de propagandas almibaradas y tendenciosas, van por esas calles de Dios con el incensario encendido y ya medio encorvados por efecto del constante arqueamiento de la columna vertebral.

J. G. B.

## DESVENTAJAS DE COMPRAR EL "CHANCE" CLANDESTINO:

**PRIMERO:** Peligro de que a usted no le paguen si su número resulta ganador.

**SEGUNDO:** Viola usted las leyes del país que prohiben los juegos clandestinos.

**TERCERO:** Contribuye usted a acrecentar la fortuna de los **CHANCEROS**, generalmente extranjeros que vienen a nuestro país a ganar dinero para luego gastarlo en otra parte.

## VENTAJAS DE COMPRAR EL CHANCE OFICIAL

**PRIMERO:** Tiene usted la seguridad más absoluta de recibir sus premios inmediatamente después de cada sorteo.

**SEGUNDO:** Contribuye usted a aliviar el dolor de los pobres, ya que con las ganancias de la Lotería Nacional de Beneficencia se sostienen los hospitales, asilos, orfelinatos, etc., de nuestro país.

**TERCERO:** No está usted violando las leyes de Panamá, que prohiben los juegos de "chance" clandestino.

# Protegiendo a las billeteras

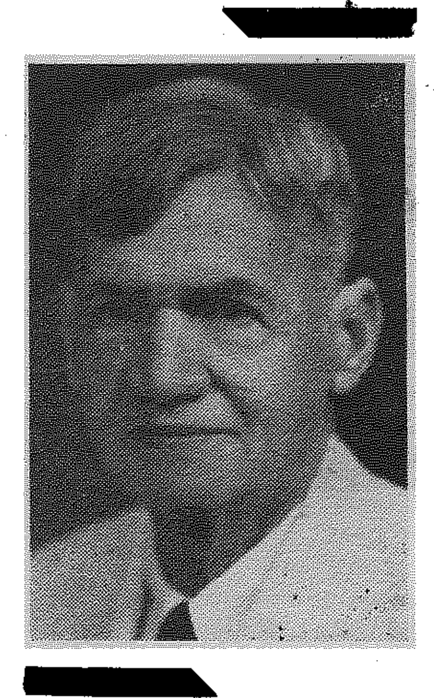
**Muchas son las personas poderosas económicamente que se han acercado a la Gerencia de la Lotería a manifestar sus deseos de comprar miles de balboas en billetes de Lotería cada semana. Han llegado hasta proponer que se obligan a no devolver ni un solo centavo de lo que la Lotería les entregue, pagándolos desde luego, de contado. Sin embargo, la Gerencia se ha negado a acceder a todas estas solicitudes porque existe el propósito de, ante todo, proteger a las personas pobres que ganan su sustento vendiendo billetes.**

**Al anunciar en esta revista la noticia anterior, nos complacemos en informarles a las billeteras que no tienen actualmente billetes de lotería, que muy pronto tendrán algunas SABANAS. No es necesario hacer solicitudes. Se ha ordenado que a las que solo sacan billetes del sorteo popular se les agreguen los de los sorteos ordinarios.**

**La Gerencia confía en que todas estas medidas en beneficio de las billeteras, serán correspondidos por éstas observando una conducta intachable y cooperando en toda forma al engrandecimiento de la Lotería.**

**LA GERENCIA.**

# *DON MELCHOR LASSO DE LA VEGA*



El 20 de Septiembre dejó de existir en esta Capital el ciudadano cuyo nombre sirve de epígrafe a estas breves líneas, persona de méritos sobresalientes y con derecho plena a la grata recordación de sus compatriotas y a la gratitud nacional.

Fue la existencia de don Melchor Lasso de la Vega un ejemplo de laboriosidad plausible y de consagración al bien. Esparcidor incansable y capacitado de la simiente educativa en nuestro país, modelo de virtudes privadas y dueño de un caudal valioso de conocimientos y de una modestia ingénita y exquisita, logró alcanzar merecidamente el aprecio y el respeto de sus coterráneos y de todos aquellos que tuvieron oportunidad de tratarlo. De ahí ese hondo sentimiento general de pesar que hemos visto exteriorizado por medio de las numerosas resoluciones publicadas en nuestra prensa diaria, digno homenaje póstumo hacia quien puso al servicio de la patria el concurso de sus aptitudes y las palpitaciones de su generoso corazón.

"Lotería", al registrar este sensible acontecimiento, presenta a la honorable familia del ilustre fenecido las expresiones de la más sentida condolencia.

---

S. JUAN. — XX, 29.

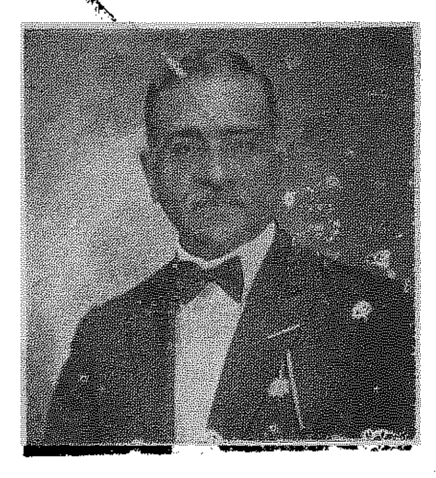
La vida espiritual influye en la vida física de manera permanente y decisiva; pero una y otra son de naturaleza diferente. El espíritu es invisible para los ojos de la cara, por lo cual es necesidad buscar en la materia la prueba material de la existencia del espíritu. "Bienaventurados aquellos que sin haber visto han creído" —porque éstos poseían desarrollada esa visión íntima, que permite ver lo que no es palpable y visible para la vista común. Muchas cosas del alma son y no se pesan, ni se miden, ni se pueden tocar. Este mundo es todavía más real que el de la materia, aunque la materia no lo perciba. La materia es pobre cosa; su poderío es bastante limitado; sus dominios no van más allá de sí misma. No nos fiemos de la materia para conocernos en plenitud. Somos más que materia. ¡Bienaventurados aquellos que sin haber visto han creído!

### FOTOGRAFIA

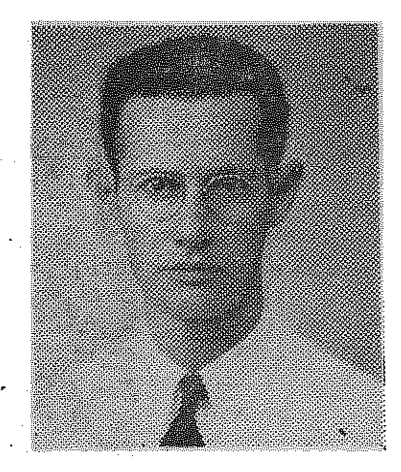
La cliente. —Sobre todo, quiero un retrato bien lindo.

El fotógrafo (después de mirarla).—Haré lo posible, señora; pero en ese caso no puedo asegurar el parecido.

# *UNA SEPARACION Y UN NOMBRAMIENTO*




ANTONIO ELIAS DORADO G.



CARLOS M. ARANGO

**Después de una labor intensa y meritoria de treinta y siete años acaba de separarse del cargo de Tesorero de esta empresa, para entrar en el goce de una jubilación legítimamente otorgada, don Antonio Elías Dorado G., quien, por su constante dedicación al trabajo y por sus apreciables cualidades como persona inteligente, correcta y formal, ha sabido hacerse de la estimación y las simpatías de nuestra comunidad.**

**Reemplaza al señor Dorado G., en esa alta posición de responsabilidad el apreciable compatriota nuestro don Carlos M. Arango, elemento visible de nuestra juventud, cuya preparación y probidad constituyen la mejor garantía para el satisfactorio desempeño de tan importantes funciones.**

**Al despedir muy cordialmente al caballero amigo señor Dorado G., nos complacemos en felicitar al no menos apreciado amigo señor Arango y en formular nuestros votos sinceros por el éxito más apetecible de su labor.**

---

## LAS ENSEÑANZAS DE JESUS
(Anotaciones de C. C. Vigil)

> En verdad os digo que si no os volvéis y hacéis semejantes a los niños en la sencillez e inocencia, no entraréis en reino de los cielos.
>
> SAN MATEO.—XVII—3.

Con malicia, con astucia y picardía muchos pretenden llegar a la felicidad. Confunden el camino y el punto de destino. La felicidad es lo que ellos suponen, y es natural que al cabo se sientan defraudados y descorazonados. El reino de los cielos, que es la paz en el alma, la dulzura interior, no viene de la gran casa lujosa, ni de las joyas, ni de ninuna riqueza material.

Para conseguir cosas puede servir la malicia; pero ellas no mejoran el espiritu. La sencillez y la inocencia que Jesús nos recomienda son tesoros de otro orden y son precisamente de aquellos que directamente contribuyen a la dicha. La sencillez en las palabras y en los actos es algo inseparable del verdadero cristiano. Cuanto enreda y complica la vida es perjudicial. Volverse inocente, es decir, limpiarse la propia alma, purificarse en las ideas y en los sentimientos, es conquista preciosa. Que muchos corran tras los bienes ilusorios; mejor es atenerse a la realidad y cuidar nuestra alma, que es imperecedera.

> Díjole Jesús: Tú has creído, ¡oh, Tomás!, porque me has visto; bienaventurados aquellos que sin haber visto han creído!

## HA DE VOLVER TU CORAZON AL MIO

Todo, todo está igual: el caserío
con sus viejas y rústicas techumbres;
el sollozar del río,
el cielo, el sol, las purpurinas lumbres
con que tiñe la tarde el horizonte;
la iglesia trunca y el cercano monte,
la apacible y monótona existencia,
el "angelus" que vibra en el vacío
como un grito de Dios a la conciencia...!
Solo ha cambiado para mí en la ausencia
tu frágil corazón, que ya no es mío!

---

Mas lo será otra vez; el dulce ruego
que flota en mi cantar como un perfume
revivirá súbitamente el fuego
de esta vieja pasión que me consume.
La luz de tu cariño, grata y pía,
alumbrará otra vez mi fantasía.
Una voz interior que nunca miente
me dice quedamente:
"Espera, ama, confía".

---

Al pie de tus balcones,
n la alta noche, cuando todo calle,
haré que el ritmo del amor estalle
al compás de mis férvidas canciones.
Mientras que el ruiseñor duerme en su nido
quebrantaré el silencio del poblado
con el acento triste y dolorido
de este fiel corazón que has destrozado
con el puñal artero del olvido.

---

Yo sé, mujer ingrata,
que al escuchar mi ardiente serenata
hecha de evocaciones y de penas,
se incendiará la sangre de tus venas;
porque en tí vive y arde todavía
la hoguera de ese amor omnipotente
donde sacrifiqué cuánto tenía:
cuerpo, espíritu, paz, gloria, alegría,
los mejores ensueños de mi mente
y lo mejor de la ternura mía.

---

Entonces tornarán aquellas horas
de sublimes y grandes embelesos,
en que mis amarguras opresoras
se alejaban al choque de tus besos;
bellas horas de encantos y venturas
en que me sorprendían las auroras
prisionero en la red de tus dulzuras.

---

Oh, sí, tú volverás, ave perdida,
al jardín de mis cálidos amores,
donde siempre encontraste luz y vida,
perfume, savia y miel, trinos y flores.
Me lo dicen las rústicas techumbres
del viejo y apacible caserío,
el sollozar del río,
el sol, el cielo, las rosadas lumbres
con que la tarde tiñe el horizonte,
la iglesia trunca y el cercano monte,
la tranquila y monótona existencia
y el "angelus", que vibra en el vacío
como un grito de Dios a la conciencia...!
Todo me dice que pasó la ausencia,
que ha de volver tu corazón al mío!

José Guillermo BATALLA.

---

## SIMBOLISMO

Yo fuí en un tiempo sembrador de estrellas.
Anclé en tus ojos el fulgor más vivo
y me llené de inspiración, altivo,
sin más ansias de luz ni más querellas...

Vueltas surcos de amor todas las huellas
dejé rodar mi corazón esquivo
y se hizo vuelo el huracán cautivo
de mis sueños de gloria y tus querellas.

Equivoqué senderos. Fui al encuentro
de una interrogación, y alma adentro
la imagen se hizo llamarada viva...

Y hoy vengo a ser recogedor de estrellas
cada vez que me bañas con las huellas
que en tus ojos dejó mi alma cautiva...

*LUCAS BARCENA*

# LITERARIA

## IDILIO ESPIRITUAL

En este idiolio espiritual quisiera
una voz sin palabras, un acento
todo paz y ternura y sentimiento
que solo el alma tuya lo entendiera.

Voz que no fuera voz sino murmullo
de laguna besada por la brisa,
de lirial que en el céfiro se riza,
de botón que entreabre su capullo

Voz sin palabras conocidas... Una
voz igual a esa voz con que la luna
dice amor al florido limonero;

voz sin voz, como nadie la haya oído,
para acercar mi espiritu a tu oido
y decirte lo mucho que te quiero.

RICARDO MIRO

## CREPUSCULAR

Velado por las gasas de nube purpurina
a Ocaso se encamina
agonizante el Sol;
se escucha allá a lo lejos la voz de una campana,
las perlas de sus trinos el ruiseñor desgrana,
y sube de las almas al Cielo la oración.

De gala se ha vestido Naturaleza entera,
*los montes, la pradera,*
la azul inmensidad.
Hay nubes de topacio, colinas de amatista,
que todos los colores del Soberano Artista
de su paleta regia hoy quiso derramar.

El sol, en Occidente, semeja inmensa pira;
el bosque es una lira,
la brisa un trovador;
el campo es un poeta del sol enamorado;
las flores son estrofas de verso perfumado,
y la dorada tarde un ósculo de amor.

*María Olimpia de OBALDIA.*

## EL OLVIDO

Hay una dolorosa pregunta en tu mirada
y tiembla como un cáliz tu voz estremecida,
y cada frase tuya parece enamorada
de un sueño, de una sombra, de una ilusión perdida.

Conmigo estás y siento que viajas dulcemente
por un país lejano, sin hombres ni rencores;
(la luna con su pálido rostro convaleciente,
llena con luz serena tus ojos soñadores).

Noctámbula sombría! Cálida vampiresa,
que con tus finas uñas mi corazón desgarras
cuando tu boca histérica cual roja ascua me besa,

Oye el ansiado acento de todas mis guitarras,
porque cuando tú cantas olvido lo que he sido,
y no hay placer humano más grande que el olvido!

*Demetrio KORSI.*

# DETALLES

## de los premios pagados en las oficinas de la Loteria Nacional de Beneficencia durante el mes de Septiembre de 1942

| | | |
|---|---|---|
| Sorteo Ordinario del Domingo 6 | B/. | 102.090.00 |
| Sorteo Popular (Chance) | | 151.250.00 |
| Sorteo de los Tres Golpes, Jueves 10 | | 77.461.00 |
| Sorteo Ordinario del Domingo 13 | | 102.090.00 |
| Sorteo Popular (Chance) | | 151.250.00 |
| Sorteo Extraordinario del Domingo 20 | | 204.180.00 |
| Sorteo Popular (Chance) | | 151.250.00 |
| Sorteo Ordinario del Domingo 27 | | 102.090.00 |
| Sorteo Popular (Chance) | | 151.250.00 |
| Total de Premios pagados en el mes de Septiembre, 1942 | B/. | 1.192.911.00 |

# A UD. LE INTERESA SABER

Que con la gran demanda de billetes es conveniente que no espere el sábado para la compra de sus billetes, porque corre el peligro de no encontrar su número.

●

Que es conveniente, siempre que Ud. compre billetes, tomar nota del número de los folios correspondientes, pues si se le extravía, Ud. no puede presentar denuncios, etc., sin este importante detalle.

●

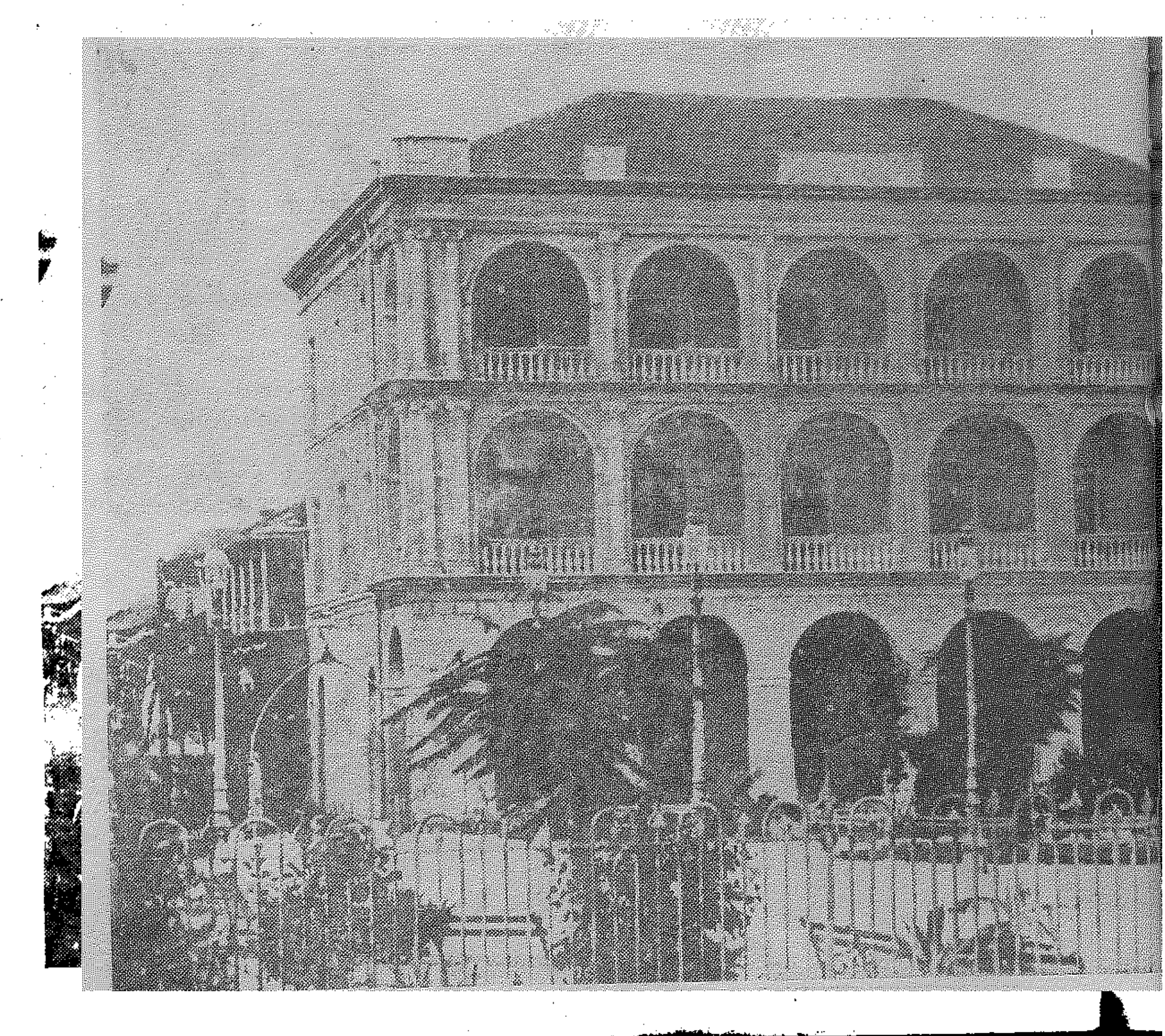
Que es conveniente, coleccionar esta revista pues se seguirán publicando vistas históricas del Panamá de hace 40 años y del Panamá de nuestros días.

# HOY

# A Y E R

Las fotografias que ofrecemos a nuestros lectores en estas p nas nos muestran el antiguo edificio conocido con el nombre de bildo, que fue reemplazado en los primeros años de nuestra ema pación por el actual Palacio Municipal, construcción moderna y gante que en materia de ornato hace honor a nuestra metrópoli.

Por las escalinatas de ambos edificios, —el viejo Cabildo y el vo Palacio Municipal, — han desfilado, hasta hace pocos años, ele tos destacados de nuestra política y prominentes figuras de nu mundo intelectual. Nos parece innecesario consignar aquí la larg ta de esas personas, difuntas en su mayor parte, entre quienes r damos a los señores Samuel Lewis, Carlos A. Mendoza, Francis Filós, Manuel Patiño, Nicanor Villaláz, Demetrio H. Brid, Carlos L pez, Eduardo Chiari, y otros muchos más que por el momento se pan a nuestra memoria. Cierto es que tales cargos se tenían ent única y exclusivamente, como una honrosa distinción cívica y una oportunidad propicia para poner de manifiesto las capa





des y los sanos propósitos de los elegidos en la solución de todas las cuestiones de vital interés para el progreso y bienestar del Distrito.

**Cuando contemplamos estas vistas** reveladoras de **un plausible avance material y** tratamos de establecer mentalmente una especie de paralelo entre las viejas y las nuevas nóminas municipales, tenemos necesariamente que llegar a la dolorosa conclusión de que en este particular no se ha alcanzado la justa proporción de progreso que era de esperarse. Pueda ser que más tarde, cuando estas listas dejen de confeccionarse detrás de los bastidores oficiales, con menosprecio absoluto del querer popular, y se despierte en la ciudadanía algún interés por las cuestiones distritoriales, vuelvan las nóminas edilicias a gozar de sus antiguos prestigios.

# LA COMUNION DEL SOLDADO



**Capellán católico del ejército de los Estados Unidos distribuyendo la comunión a un grupo de soldados pertenecientes a las fuerzas norteamericanas estacionadas en el norte de Irlanda. Los servicios religiosos, que nunca faltan a las tropas estadounidenses, son celebrados al aire libre durante el desarrollo de las maniobras.**

## BUEN HUMOR

La señora, probándose un sombrero.— Pero este modelo es horrible: me tapa casi toda la cara.

La vendedora. — No importa, señora; así la favorecerá.

Voy a disminuir la suma de dinero que doy mensualmente a mi esposa.

—¿Cómo piensas arreglártelas?

- Muy sencillamente. De hoy en adelante, no guardaré la cartera en el bolsillo del pantalón.

---

Dos solteronas reprochan la conducta de dos niñas modernas y coquetas, excesivamente pesimistas.

Ustedes —dice una—, son desgraciadas en esta época, porque no tienen fe.

—Y ustedes —replica una jovencita— lo son porque ya no tienen esperanza.

---

Dice Marta que ella no se casará hasta que no encuentre al hombre ideal.

—¿Y cuál es el ideal para Marta?

—El primer hombre que se atreva a pedir su mano.

---

Cada vez se está poniendo más imposible conseguir lo que se quiere —dice una joven en una reunión de amigas.

—Es verdad —contesta la otra—. Antes me bastaba lloriquear un poco para que mi marido me diese cuanto se me antojaba. Ahora, ni recurriendo a los ataques histéricos lo consigo.

---

La hija mayor de usted está ya hecha una señorita grande; ¿no piensa en casarla?

—¡Qué disparate! Soy demasiado joven para casar a mis hijas.

# *De la Nada a Millonario*

J. M. SINGER

**El hombre que de las cenizas de su propio invento halló los medios de hacer que la patente de un extraño conquistara el mundo**

---

De día, Isaac Merrit Singer, trabajaba como mecánico en los talleres de Orson C. Phelps en Boston, Massachusetts. Tenía a su cargo las composturas. De noche, se encerraba en su cuarto y estudiaba la fabricación de un nuevo modelo de sierra mecánica para cortar madera.

La tuvo terminada en la primavera de 1850. El jefe de la firma le prestó dinero para la inscripción de la patente, la cual le fué concedida en agosto del mismo año. Su modelo fué expuesto en el escaparate de un comerciante, en Nueva York.

Y luego hizo explosión una caldera y destruyó el modelo que tan laboriosamente había fabricado Singer.

Isaac Merrit Singer se sintió abrumado. Jamás podría conseguir juntar el dinero para construír un nuevo modelo. Estaba condenado, sin remedio, a pasar la vida como un mero asalariado hasta el fin de sus días.

Su jefe le exigió la devolución del capital prestado.

Singer vendió cuanto tenía y entregó el producto a su acreedor. Y como esto no fuese suficiente, siguió trabajando para él a medio jornal.

La mañana que siguió al día en que sus sueños volaron despedazados, un empleado de la firma de Lerow y Blockett trajo algunas máquinas de coser patentadas para su compostura.

Singer, todavía atormentado por su propio fracaso, examinó la acertada obra de ese inventor más afortunado.

—¡El aparato no sirve para nada en esa forma!— le dijo a su jefe.

—¿Cómo habría que hacerla, entonces?

—En todo caso no en esta forma tan complicada. ¡Nada que sea tan difícil de manejar como este aparato! Esta aguja se mueve en sentido circular. Habría manera de hacer que la tela se moviera en posición horizontal----, la aguja debe ser algo como esto---- Y Singer trazó su idea en un trozo de papel.

Mr. Phelps sonrió:

—¡De ser tan sencillo como eso, se le habría ocurrido a Lerow y Blockett hace mucho tiempo!

A la mañana siguiente Singer trajo consigo un dibujo y se lo mostró a su patrón y a su compañero de taller, George B. Zieber. Era una máquina de coser simplificada.

Ambos encontraron excelente la idea.

Zieber le ofreció inmediatamente a Singer los 40 dólares de sus economías. Phelps le cedió un local donde pudiese trabajar sin molestias. Día y noche trabaja en la construcción de su modelo, durmiendo solamente tres horas por día y comiendo una sola vez; pues sabía que tendría que hacer durar los cuarenta dólares. Le tomó once días para completar su modelo A las 9 de la noche tuvieron armada la máquina

Entonces pretendieron coser un trozo de tela.

¡Ay!, la cosa no resultó.

Zieber sostenía la lámpara en sus manos trémulas. Singer, casi agotado, procuraba obligar a la obstinada máquina a que cosiera, pero en su nerviosidad, casi no podía ver la aguja.

A medianoche, tristes y abatidos, se fueron a su alojamiento. Por el camino se detuvieron a descansar en un escaño.

De pronto, Zieber se incorporó de un salto. Se le había ocurrido la idea de que de puro ansiosos por alcanzar resultados no habían apretado bien la aguja.

Volvieron a la carrera al taller, corrigieron el error, y la máquina se puso a coser. Nada más que cinco puntadas, pero era bastante para ellos.

De puro fatigados se dejaron caer al suelo al lado de la máquina.

A las tres de la tarde del día siguiente, la máquina estaba terminada.

Singer la llevó a Nueva York y presentó una solicitud de patente.

Mr. Blockett, uno de los socios de la firma de ese nomber, al saber la reforma que había ideado Singer, se fué a ver a Phelps y le previno que no se metiera con un instrumento tan poco afortunado. Llevaba ya tres fábricas construídas para la fabricación de máquinas de coser, y las tres habían resultado miserables fracasos.

Cuando Blockett vió la máquina inventada por Singer, tuvo que reconocer que sus tropiezos se debían a lo inadecuado de sus patentes. Las mejoras introducidas por Singer eran tan apropiadas, que hasta un niño podría manejar la máquina de coser. Y Blockett que había venido a disuadir a su corresponsal del negocio, salió a la carrera en busca de unos cuantos centenares de dólares con que fundar una compañía.

Poco más tarde, Phelps, Zieber, Singer y Blockett fundaban la firma I. M. Singer & Company de Boston.

Sus esperanzas no resultaron fallidas. Las mujeres reconocieron muy pronto las ventajas del invento y acudieron en masa

al taller a que se les procurara esa máquina milagrosa.

El negocio prosperó rápidamente.

Un día un tal Elías Howe se presentó a ver a Singer.

Era un hombre de unos 35 años de edad, vestido de cualquier manera y torpe de movimientos. Su cuerpo era macizo, su mirada inteligente, y sobre el rostro bondadoso se espaciaba una alta frente.

—¿En qué puedo servirle? — le preguntó Singer, que en esos momentos estaba muy ocupado.

—Deme 25.000 dólares — le dijo el desconocido.

—¿Por cuotas o al contado? — le preguntó Singer en tono irónico.

—Como sea más conveniente para usted.

—¿Hay algo más en que pueda servirle? — Singer comenzaba a molestarse con su inesperado visitante.

—Ciertamente. Pido que me muestre inmediatamente sus libros y me dé una participación del 25 por ciento en todas sus utilidades.

—¿Y suponiendo que se me ocurra hacerlo echar a la calle?

—Yo veré que se le prive de su negocio en el más corto tiempo posible.

—¡Pero, señor mío, usted debe estar loco!

—¡Estoy tan cuerdo como usted!

—¡Entonces usted viene a hacerme un chantage! — le gritó Singer.

—¡No, no soy un chantagista, pero usted sí que es un ladrón! — La voz del extraño visitante subió de tono a medida que se acaloraba.

—¡Piense usted lo que dice!

—¡Usted me ha robado mi patente para la máquina de coser!

—¡Esa patente es mía! — vociferó Singer

—¡Así será; pero la ha fundado en mi máquina! — replicó Elías Howe.

—¡Jamás había oído siquiera su nombre, ni tampoco visto una máquina suya! Mi invento se funda en el modelo de Blockett.

—¡Bien, pero Blockett violó mi patente!

—¡Eso tendrá que probarlo usted!

—Estoy listo para hacerlo. Aquí están mis documentos.

—Muchas gracias. Pero éste no es el sitio para zanjar la cuestión. Le aconsejo Mr.____

—Howe.

—¡Mr. Howe, que presente la demanda en favor de lo que estima sus derechos ante el tribunal competente¡—. Y Singer salió de su oficina dando un portazo.

Elías Howe volvió por donde había venido.

Howe había nacido en 1819 en la pequeña finca paterna de Spencer, en Estados Unidos. Sus padres eran inmigrantes ingleses, y se veían en apuros para que sus ocho hijos no se murieran de hambre.

A la edad de 16 años Elías se dirigió a la ciudad de Lowell, de la que había oído hablar con gran entusiasmo.

Lo atraía especialmente lo que había oído contar acerca de cierto industrial que, según se decía, poseía grandes fábricas movidas por un poder mágico. Allí se presentó a buscar trabajo.

Elías permaneció dos años en su establecimiento. Pronto se dió cuenta de que los rumores maravillosos que habían llegado a su aldea eran muy exagerados. Sin embargo, aprendió bastante de aquel molinero excéntrico que había inventado varias máquinas que eran movidas por el viento.

Howe tenía una alta percepción de lo romántico en la vida ordinaria, y por haber oído historias asombrosas acerca de un mecánico extremadamente hábil, de nombre Ari Davies, se decidió a abandonar su trabajo e ir a colocarse de aprendiz con él.

Ari Davies le enseñó los rudimentos de la mecánica, y le enseñó el empleo de la lima y el martillo. El patrón le tomó simpatía al campesino soñador y le pagó 9 dólares a la semana.

Elías Howe se sintió con esto en situación de casarse con la niña que había querido por mucho tiempo. En tres años era padre de tres criaturas.

No es de extrañar que la familia no se alimentara bien. El propio Elías estaba habituado a sufrir necesidades desde su más tierna infancia, pero le dolía en extremo que sus hijos tuvieran que pasar miserias semejantes.

Un respetable vecino del pueblo venía a menudo al taller de Davies y se entretenía en charlar largamente con su dueño a propósito de los nuevos inventos. Elías se preocupaba de buscarse quehaceres en las cercanías del grupo a fin de no perder palabra de las discusiones.

Un día oyó al visitante contarle a su patrón que alguien había inventado en Boston un bacín en que corría el agua tan pronto como se escupía en su interior.

—¿A quién se le podría ocurrir comprar tal cosa?— exclamó Davies, riéndose.

—A nadie, creo yo también.

—¿Con qué no saldrán luego esos locos? — dijo Davies meditativamente.

—¡Oh, hay mucho que inventar todavía! ¡El mundo clama por medios mecánicos que le ayuden a realizar su trabajo! — declaró el inteligente vecino—. Yo podría escribirle una lista de inventos útiles que le tomaría un día entero en la lectura. ¡Por ejemplo, alguien debía inventar una máquina que aliviara a la mujer de la laboriosa tarea de coser!

—¿Una máquina de coser?

—Eso mismo. ¡No será cosa fácil, pero si alguien se tomara el trabajo de inventarla y le resultara práctica, vamos, amigo

mío, ése merecería llevar calzado de oro puro!

La idea se adueñ´ de la imaginación dei desastrado Howe. Su mujercita podría ponerse el primer par. Luego sus tres hijos. Y a lo último se compraría un par para él mismo.

¿Con hebillas de oro?

Sí, con hebillas de oro.

Para su mujer por lo menos. Tanto como le gustaban toda clase de chucherías.

No, por su parte se pondría zapatos muy sencillos.

Pero lo primero era inventar la máquina de coser.

Eas noche se sentó junto a su esposa y siguió todos sus movimientos mientras cosía.

Por semanas y meses se pasó todo su tiempo libre observando los movimientos de su mujer, mientras estaba ocupada en la costura.

Comenzó a trazar diseños, a emplear la lima y el martillo. Tiró todo lo hecho a la basura y comenzó a trabajar de nuevo, y mirando moverse los dedos de su pobre mujercita, se le ocurrió ensayar de nuevo.

Después de un año de tanteos renunció a la idea de fabricar una mano artificial. Pensó que acaso pudiera resolver el problema en otra forma, por medio de una aguja distinta.

Pasó meses en experimentos.

Y cuando se sentía tentado a tirar todo al diablo, se le ocurría nuevamnte el momento en que traería a su casa aquellos zapatos de oro.

Al fin, a medianoche, la solución del problema se le vino a la mente, salió corriendo a la calle y fué a despertar a su patrón a los gritos de: "¡Voy a comprar calzado de oro!"

Davies, que había olvidado por completo la conversación que había tenido el año anterior, y que no tenía idea de los experimentos en que se ocupaba su ayudante, creyó realmente que aquel pobre fantaseador había perdido el seso.

Elías Howe no volvió al taller. Se mudó con toda su familia a Cambridge, donde su padre había llegado a adquirir una casa.

Allí pudo seguir tranquilamente sus experimentos, pues su padre tenía fe en él y pidió prestado el dinero necesario para completar la máquina.

Se produjo un incendio en la casa y se quemó con todo lo que contenía. Elías, con peligro de su vida, se introdujo entre las llamas y sacó a salvo su máquina ya casi completa.

Pero ¿qué harían por lo pronto? ¿Cómo podrían vivir, Elías, su mujer y sus tres hijos?

Un antiguo condiscípulo, George Fisher, vino en su ayuda. Tenía algunos ahorros y los puso a disposición de Howe. Como recompensa tendría la mitad de cuanto produjese el invento.

Los Howe se fueron a vivir a casa de Fisher.

Esto ocurría en diciembre de 1844.

En el plazo de seis meses Elías Howe había terminado dos máquinas, una para él y otra para la venta.

Muy ufano se llevó su invento a Boston.

El sastre a quien se la ofreció no había visto jamás una máquina de coser.

Se le ocurrió poner en competencia a la máquina con cinco de sus más rápidas costureras.

Elías Howe ganó con la máquina que manejaba. Las niñas quedaron muy atrás.

Howe y Fisher tenían la cara resplandeciente de satisfacción.

—Así es, pero.... —dijo el sastre—. Si la máquina puede trabajar tan rápido, entonces va a dejar en la calle a las que se ganan la vida con la costura....

Y declaró que les daba las gracias, pero que no se interesaba en el invento.

Howe y Fisher se rieron de la tontería del otro. Se fueron entonces a ver a los más grandes fabricantes de ropa de Boston. El jefe de la firma examinó la máquina y se mostró encantado con ella. Pero, por último, también él sacudió estólidamente la cabeza.

Otros dieron excusas parecidas.

Howe y Fisher se negaron a darse por vencidos. Fueron a Washington y sacaron patente para su maravillosa máquina.

También allá los entendidos los ridiculizaron. Nadie quería hacerles pedidos ni tomar ningún contrato.

—No, era el veredicto de sastres y fabricantes de ropa: la costura era cosa que debía hacerse a mano, y ninguna máquina, por ingeniosa que fuese, podía reemplazar la obra humana.

Los amigos volvieron desesperados a su casa.

Fisher había sostenido a la familia dos años enteros, había pagado por los modelos, los gastos de viaje, las patentes y demás desembolsos, sin expresar jamás una queja. Ahora, con dos mil dólares perdidos, se desanimó. Llegó a la conclusión de que había perdido su inversión y resolvió no mantener más a Howe y los suyos, ni tener nada más que ver con ellos.

Otra vez volvieron a verse Elías Howe y su familia en el desamparo. Pero, a pesar de que todos le volvían la espalda, seguía convencido de que dentro de poco podría calzarse sus botas de oro. Consiguió persuadir a su padre de que los recogiera de nuevo en su casa, y éste llegó hasta buscarse dinero para que su fanático hijo se fabricara un modelo mejorado de la máquina de coser.

Alguien les dijo a los Howe que los ingleses se interesaban grandemente en las

novedades Amasa Howe se fué en el buque más barato que pudo hallar, llevando la máquina consigo. La mostró allá a innumerables sastres; pero, igual que en su país éstos la tomaron como un mero juguete. Tras semanas de desaires y desengaños, se procuró una entrevista con el jefe de la firma de William Thomas, fabricante de corsés. Este le ofreció 250 libras esterlinas por la máquina y por el derecho de fabricarla, asegurándole una regalía de tres libras por cada máquina vendida. Amasa quedó encantado con poder recoger algún dinero, aceptó y se volvió a Estados Unidos. Se le recibió con gran júbilo, pues a consecuencia de las privaciones sufridas por la familia durante su ausencia, tanto Elías como su esposa se hallaban seriamente enfermos.

William Thomas jamás pagó la regalía prometida; se guardó todo el dinero que le dió el invento mientras duró el plazo de la patente, recogió los derechos que le pagaban otros fabricantes ingleses y así llegó a millonario.

En febrero de 1847, el propio Elías se fué a Inglaterra con su familia, con el fin de arreglar personalmente la situación con Thomas; pero éste le ofreció condiciones tan desfavorables por una nueva concesión del invento, que aquél prefirió romper las negociaciones.

Por fortuna trabó amistad con un fabricante de coches llamado Charles Inglis. Este se dió inmediatamente cuenta del gran valor de la máquina de coser. Vendiendo cuanto poseía, puso todo su capital a disposición de su nuevo amigo, a fin de habilitarlo a que introdujera nuevas mejoras en su patente. La suma no era gran cosa, sino apenas lo necesario para pagar unos cuantos meses de alquiler en un pequeño taller en que Howe construyó su cuarto modelo. Al cuarto mes la señora Howe cayó enferma a causa de la mala alimentación. El dinero de Inglis estaba casi agotado.

A Elías no le quedaba otra cosa que hacer sino gastar lo poco que quedaba en costear el pasaje de su mujer y sus hijos, a fin de que se recogieran en casa de su padre. La noche de la partida soplaba un vendaval tan furioso, que Howe hubo de empeñar parte de su ropa para alquilar un carruaje en que poder llevar a la enferma a bordo.

Tres meses más pasó trabajando en su máquina. A menudo se quedaba dormido junto a su modelo, allá por las horas de la madrugada. Cuando por último estuvo terminada, no pudo encontrar comprador. Al fin dió con un hombre generoso que le pagó cinco libras por ella, pero no en dinero, sino en cinco pagarés mensuales. Esta suma no cubría siquiera el costo del material.

Su amigo Inglis le vendió el pagaré a otro filántropo, por cuatro libras al contado.

Howe comprendió que ni aun en Inglaterra podría sacar nada de su invento. Empeñó sus derechos de patente y el modelo, y con este dinero pagó sus deudas más urgentes y tomó pasaje para Estados Unidos en compañía de su amigo.

Con sus bienes a la espalda caminaron varios días hasta llegar al puerto.

Después de dos años y medio de ausencia, Elías Howe volvió a Nueva York, en 1849.

Le quedaba una moneda de medio dólar en el bolsillo, y a su amigo ni siquiera esa suma.

La primera noche la pasaron en una posada barata para inmigrantes. Luego se pusieron a buscar trabajo en una maestranza, y por fortuna lo encontraron.

Poco tiempo después, Howe recibió noticia de que su mujer estaba moribunda.

¿Qué podía hacer?

No tenía el dinero suficiente para costearse el pasaje hasta Cambridge, donde ella estaba en su lecho de muerte.

El padre de Elías, que seguía creyendo en el valor de su invento, pidió dinero prestado una vez más y se lo envió a su infortunado hijo.

Cuando Elías llegó a casa, su mujer era ya difunta.

Unos amigos se hicieron cargo de los niños. Elías se ocupó de nuevo en un taller mecánico.

Para sorpresa suya, descubrió que su menospreciada máquina estaba en uso en cierto número de talleres. Durante su ausencia, alguien había visto su modelo y lo había copiado.

Carecía del dinero necesario para entablar pleito o para rescatar los documentos que había dejado empeñados en Inglaterra.

Se convenció de que lo más urgente era recobrar sus papeles y con tal fin pidió cien dólares en préstamo, y confió este dinero a un amigo que iba a Inglaterra, a fin de que pagara sus compromisos.

Una vez que volvió a tener en sus manos las pruebas de su invento, fué a ver a los fabricantes de la máquina de coser, pidiéndoles que le pagaran lo que le correspondía, o dejaran de fabricarla.

Así fué cómo Elías Howe se presentó a Singer, fué despedido por éste, y se vió obligado a recurrir a los tribunales.

Hasta entonces, Singer había creído que su socio Blockett fuese el inventor y propietario de la máquina de coser. Ahora quedaba en claro que Blockett, al igual que todos los demás fabricantes de la máquina se habían aprovechado del invento sin saber que estaba patentado. La firma de Singer, sin embargo, no tenía ningún interés en el invento de Howe. Su interés

estaba en la máquina, mucho más perfecta, que inventara Singer.

Isaac Singer incitó a los otros fabricantes a no pagar un centavo, a menos que los tribunales así lo ordenaran.

Howe recurrió a un viejo amigo Fisher, quien entretanto había reunido algún capital. Le contó lo ocurrido y le pidió que le prestara lo suficiente para costear el pleito. Estaba seguro de ganàrlo.

Fisher, que todavía tenía derecha a la mitad de los beneficios del invento, se negó a arriesgar un centavo más en la empresa. Por el contrario, estaba dispuesto a renunciar a sus derechos a cambio de un solo pago como compensación.

En febrero de 1851, después de nuevas búsquedas, Howe descubrió a un especulador, George W. Bliss, con el cual comprometió todos sus bienes presentes y futuros. En pago de esto, Bliss pagó a Fisher y comenzó el pleito contra las firmas que fabricaban la máquina de coser.

En 18545 Howe ganó el pleito.

La patente de Singer fué declarada como fundada ne el invento de Howe.

Howe recibió 15.000 dólares y una regalía por cada máquina Singer vendida.

Con este dinero pudo, tras la muerte de su nuevo socio, Bliss, comprar de nuevo el 50 por ciento de sus derechos, y comenzar pleitos contra los demás industriales americanos que habían infringido sus patentes.

Cuando su patente expiró en 1860, pudo renovarla por siete años más, pero al expirar este último plazo se le negó una nueva ampliación.

En pocos años Elías Howe llegó a millonario.

En la Exposición de París de 1867 se le concedió medalla de oro. Pero los trajines y privaciones de su infortunada existencia habían minado a tal punto su salud, que moría poco tiempo después.

Las botas de oro que mandó hacer para sí y para sus hijos el día en que reunió su primer millón de dólares, siguen en poder de sus nietos.

Isaac Singer llegó también a millonario. Se retiró de los negocios en 1863. Conservó en su poder el 40 por ciento de las acciones de su compañía, y se fué a vivir a Europa, donde murió en 1875.

Sus herederos se repartieron trece millones de dólares entre ellos.

# *MISS VICTORIA*

Con este sugestivo título, se llevará a efecto dentro de muy poco tiempo un original Certamen que trae por objeto dignificar de una manera por demás simpática la noble causa de las Democracias.

Es una brillante idea de la emisora panameña "La Voz de Panamá" (decana de la radiodifusión nacional) y que está siendo organizado por Esthercita Forero y Víctor Julio, sus activos colaboradores.

Sabemos que el alto comercio local, así como casi toda la prensa panameña prestará su apoyo a este sensacional Certamen y nosotros, naturalmente, como amigos decididos de las Democracias no hemos vacilado tampoco en poner a la disposición de sus organizadores las páginas de "Lotería".

Sabemos que la "Señorita Victoria" será elegida entre las candidatas, alcanzadas por las firmas comerciales participantes del Certamen, y adelantamos que uno de los teatros de primera categoría de Panamá, ha ofrecido su local para la coronación de la "Señorita Victoria".

Las candiatas serán escogidas entre el seno de nuestra sociedad. Esta revista tendrá sumo placer en publicar los cupones —votos para que el público pueda votar libremente por la candidata de sus simpatías.

Un éxito completo auguramos a este Certamen que comenzará en los primeros días del presente mes, y por el que ya toda la ciudad empieza a interesarse vivamente.

---

### APUESTA

—Mozo: los hongos que me hizo comer anoche eran venenosos.

—¿De veras?

—Sí, me produjeron horribles cólicos.

—¡Pues me alegro muchísimo!

—¿Cómo dice?

—Sí señor. Porque aposté diez pesos con el patrón a que no estaban en buen estado.

---

### INCURABLE

—¿Cómo sigue Zulema?

—Muy mal. Tiene una enfermedad incurable. FiFgúrate lo que dice el méédico: n omejorará hasta cumplir los cuarenta años...

# MESA REVUELTA

## CUENTOS DE LOTERIA

Continuamos la publicación de los interesantes "Cuentos de Lotería", iniciados en nuestro número anterior, del culto amigo y compatriota nuestro que se oculta bajo el pseudónimo de Lázaro Hansen.

### LOS APUROS DE MARY

La chomba Mary, más fuerte
que una mula de la Zona,
pizperata y retozona,
era feliz con su suerte.

Una suerte un tanto perra,
pues bregaba como un macho,
sin escrúpulos ni empacho
y siempre con su ama en guerra.

La tal ama era extranjera,
quisquillosa y malgeniada,
tosca, dura, malhablada
y con aspecto de fiera.

Soñó la patrona un día
con el número premiado
y diz que se había ganado
el premio en la Lotería.

A la chombita llamó
y le dijo en tono fiero:
Este número yo quiero,
y en un papel lo escribió.

Era el número soñado
treinta y cinco ochenta y siete.
"Si no lo traes te doy foete.
"Búscalo, pues, con cuidado".

Y aquí fueron los apuros
de la chombita sufrida,
ya que jamás en su vida
estuvo en trances tan duros.

Caminó desesperada.
Con el billete no dió,
y la noche la cogió
más que triste, acongojada.

Mas siendo supersticiosa
y amiga de brujerías,
para salir de agonías
así compuso la cosa:

Como de sueño se trata
hay que entenderlo al revés.
Siete, ocho, cinco, tres.
Este número es la plata.

La infeliz nunca lo hiciera!
La patrona no aceptó;
lanzó gritos, la injurió
y echóla por la escalera.

Por su sueldo de sirvienta
le dejó el billete entero,
ni un real le pagó en dinero
al despedirla, violenta.

Siendo así la situación,
creyó prudente esperar
a que Dios quisiera dar
a este asunto solución.

Llegó, al fin, el día esperado,
el Domingo, es natural ,
y en acto serio y formal,
salió el billete premiado.

Si no agarran a la chomba
se hubiera roto la testa.
Fue una gran sorpresa ésta,
cual si estallara una bomba.

Diez y ocho mil balboítas
relucientes, sin un pelo.
Esto le vino del Cielo
como alivio de sus cuitas!

Su ex-patrona, sin pensar
que un mal acto cometía,
se dirigió a la Alcaldía
a quererla demandar.

El Alcalde, juez severo,
resolvió en un periquete:
"Es de la chomba el billete".
Y era el fallo justiciero.

Y una lección recibió
la Mistress de dura parla,
pues la Suerte fue a buscarla
mas ella la despreció.

---

### CONOZCAMOS EL MUNDO

El reino de Irak, situado en el Asia Menor, limita al norte con Turquía, al este con el Irán (Persia), al sudeste con el golfo Pérsico, al sur con Arabia y al oeste con Palestina y Siria. Tiene 292 mil kilómetros cuadrados de superficie y casi 3 millones de habitantes. Capital: Bagdad, con 290 mil habitantes. Gobierno: monarquía constitucional.

## AUDACIA

La fortuna ayuda a los audaces y rechaza a los tímidos. — *Virgilio.*

La audacia y la fortuna con frecuencia van juntas. — *Metastasio.*

Nada hay que pueda sobreponerse a la audacia unida con la prudencia. — *Stobeo.*

Con la audacia todo se puede emprender, pero no todo se puede hacer. — *Napoleón.*

## GOTAS DE INGENIO

Si la ocasión pasa inadvertida para muchos, débese sólo a que no suele presentárseles en traje de fiesta, sino de faena. —*Christian Science Monitor*

El sagrado efecto de la amistad es de suyo tan afable, igual, fiel y sufrido, que dura lo que la vida, a menos que lo pongamos a prueba con un préstamo.
(Mark Twain en *Pudd'nhead Wilson* (Harper)

Cuando Woodrow Wilson pidió que se hiciera del mundo lugar seguro para la democracia, Gilbert Chasterton le salió al paso con este comentario: "¡*Imposible!* La democracia es un negocio arriesgado".

## LA MUJER MANDA

La inteligencia de la mujer moderna justifica sus conquistas en todas las ramas de la ciencia y de la industria.

Pese a sus actividades casi masculinas, nada ha perdido de su heredada feminidad. En sus manos residen los asuntos de gusto, de estilo, de modas y de educación infantil, entre muchos otros confiados a su pericia.

Un escritor americano ha dicho que, desde su nacimiento hasta la edad de seis años, al hombre lo gobierna la madre. De los seis a los diez y siete, su profesora. Desde esa edad hasta su matrimonio, lo gobiernan sus diversas novias, y desde su boda en adelante, su mujer.

Lo cual significa la soberanía completa de la mujer dentro y fuera del hogar, tal como no la soñaron ni las más exaltadas feministas.

## ERRORES DE LENGUAJE

A personas que parecerían cultas y educadas suele oírseles decir "gallego" de cualquier español. La palabra "gallego" no puede, razonablemente, emplearse en ningún caso en tono despectivo y si se usa en tal sentido desacredita y da muy pobre idea de quien la pronuncia.

El gallego se caracteriza por tres cualidades superiores que son su alegría, su laboriosidad y su honradez, virtudes que nadie en el mundo deja de valorar en alto grado.

Interminable sería la lista de gallegos que han enaltecido las letras, las bellas artes y las ciencias. El famoso benedictino P. Benito Feyjóo, Rosalía Castro, Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán, Curros Enríquez, Ramón del Valle Inclán, Méndez Núñez, Francisco Camba, Manuel Linares Rivas, Wenceslao Fernández Flórez, Manuel Murguía... son una ínfima parte de los gallegos que han alcanzado la celebridad.

Decirle gallego a cualquier español puede ser otorgar un elogio, acaso inmerecido y puede resultar asimismo —y es lo más frecuente— que quienes lo escuchan piensen en forma nada honrosa de quien tan poco sabe de geografía y de historia.

## LA ESCRITURA

La escritura es algo muy personal. No en vano se quiere hallar relaciones entre la letra y la salud o el carácter de quien escribe.

Recientes estudios realizados por expertos han hecho algunas comprobaciones poco generalizadas sobre este asunto.

Por ejemplo, dicen que lo más difícil para un hombre es disfrazar su escritura. A la mujer le resulta más fácil.

Que las mujeres en general tienen caracteres de letra más grandes que los hombres.

Que no siempre demuestra buen carácter una escritura hermosa.

Que es imposible descubrir el sexo por el examen de la letra.

Que las mujeres, después de casarse, modifican su letra.

Que a juzgar por su escritura, los hombres son mejores cocineros que las mujeres.

## INGENIO FEMENINO

Adelaida Ristori, la célebre trágica, encargó cierta vez a un conocido hombre de letras que le escribiese un drama.

El autor, urgido por el tiempo, le iba enviando las cuartillas apenas las terminaba, para que la artista tuviese una idea cabal de su labor. Pero un día recibió con sorpresa el siguiente telegrama:

"Ruégole que no escriba más. Me ha envenenado en el segundo acto y no puedo seguir hablando después de muerta.— Suya y afma. Adelaida".

# GUERRA AL CHANCE CLANDESTINO

Cuando usted compra chance clandestino se expone a que no le paguen. Son innumerables los casos en que esto ha sucedido.

Cuando Ud. compra chance clandestino, en vez de cooperar al mantenimiento de las diversas instituciones de caridad con que cuenta el país, está Usted contribuyendo a aumentar el peculio individual de quienes se dedican a este negocio.

Un bill de chance clandestino que Usted compra representa una ración alimenticia que le está quitando a un enfermo menesteroso en nuestros hospitales de caridad o a un niño pobre en nuestros comedores escolares.

Absténgase, pues, de comprar chance clandestino y compre únicamente el oficial de la Lotería Nacional de Beneficencia.

# NOTIFICACION.

**Con el fin de evitar pérdidas de tiempo y molestias a los interesados, se les hace saber que por ahora no hay cupo para nuevas billeteras, ni posibilidad de aumento de billetes.**

**NOTA:** La Gerencia de esta empresa se ha visto en la penosa necesidad de hacer la notificación que aparece en diversos sitios de sus oficinas, más que para evitarse la contrariedad que le causa el estar resolviendo negativamente las solicitudes que sobre el particular se le dirigen, para evitarles a los interesados en la adquisición de billetes, tanto de los sorteos regulares como de los de CHANCE y TRES GOLPES, un tiempo preciso que bien podrían dedicar al desarrollo de otras actividades.



*EN UN PABELLON DE MATERNIDAD DEL SANTO TOMAS, INSTITUCION QUE SOSTIENE LA LOTERIA*

**ASITENCIA SOCIAL, EN SU MAS AMPLIO SENTIDO, ES LA FINALIDAD EXCLUSIVA DE LA LOTERIA NACIONA DE BENEFICENCIA.**

**SE DESTINA TODO SU PRODUCTO A LA AYUDA Y SOSTENIMIENTO DE HOSPITALES, CLINICAS, ESCUELAS, PREVENTORIOS Y ASILOS; DISEMINADOS POR TODO NUESTRO PAIS.**

**COMPRE UD. SUS BILLETES TODAS LAS SEMANAS COLABORANDO ASI A LA OBRA BENEFICA DE ESTA INSTITUCION, Y DEJESE SORPRENDER GRATAMENTE CON LOS PREMIOS GENEROSOS QUE DISTRIBUYE.**

EDIT. NACIONAL, S. A.